

dentes de archivos norteamericanos (National Archives and Records Administration, Library of Congress), franceses (Archives Diplomatiques. Ministère des Affaires Étrangères) y españoles (Archivo Ministerio de Asuntos Exteriores, Archivo General de la Administración (Palacio Real, Archivo Academia de la Historia o Archivo de la Fundación Antonio Maura) se han demostrado adecuadas al objeto de estudio y consecuentes con las propuestas teóricas sobre las que se desarrolla la investigación.

De ágil lectura, el libro avanza sin rupturas ni desviaciones en el análisis de las variables consideradas en los cinco capítulos en que se estructura el libro y partir de la consideración de los tres planos que se pueden descubrir en toda política exterior: el plano económico-comercial, el plano ideológico cultural y el plano político y estratégico, cada uno, en este caso, con su propia lógica, con sus propios objetivos y alternándose a lo largo el tiempo en función de la evolución de la coyuntura y el interés dominante en cada momento, ni pérdidas notables de ritmo –situación bastante habitual cuando se produce la migración de una tesis doctoral a una monografía–, elementos que en nuestra opinión se ven favorecidos por el inteligente tratamiento realizado del discurso y una contenida utilización del lenguaje, y que en conjunto hacen de la lectura de este volumen una obra necesaria para comprender tanto las peculiaridades de la hegemonía norteamericana en Europa como el tratamiento que se dio a las relaciones bilaterales con España, la necesidad de justificar moralmente sus acciones de política exterior o el papel de los estereotipos y de las imágenes en el diseño, formulación y ejecución de su política exterior. Como afirma el profesor Montero: *Para los estadounidenses de entonces, lo mejor que cabría esperar de ellos (países como España e Italia) era el establecimiento de un régimen paternalista capaz de contener los excesos de violencia, y dotar al país de un grado óptimo de estabilidad.*

Finalmente, tal vez sea necesario concluir destacando que si bien Estados Unidos desde el primer tercio del siglo XX se va convirtiendo en una variable independiente fundamental para la comprensión de la misma historia de Europa, y por ende de España, tal vez sea necesario referirse a las posibilidades

que le quedaban a España –y que hasta cierto punto quedan un tanto desdibujadas en el conjunto de la obra– en su relación Estados Unidos y que prefiguran actitudes, comportamientos y expectativas que llegan hasta la actualidad: intentar defender el interés nacional sin ofender a Washington.

Antonio Moreno Juste

JULIO ARÓSTEGUI (Coord.)

Franco: La represión como sistema

Barcelona, Flor del Viento, 2012, 343 pp.

ISBN: 978-84-96495-50-0

Esta obra, coordinada por Julio Aróstegui, aborda algunos aspectos que la historiografía sobre la represión franquista ha ido dejando sin resolver. Puesta al día, recapitulación, balance, debate, conclusiones y síntesis hecha sin grandes pretensiones pero desde la seguridad que otorgan unos autores de larga, rigurosa y científica trayectoria investigadora, en su mayoría colaboradores de la Cátedra Complutense Memoria Histórica del siglo XX, dirigida por el propio Aróstegui.

La hipótesis de partida de «Franco: la represión como sistema» trata de que el lector pueda visualizar el régimen de Franco como un sistema represivo, con una ideología de exclusión y un aparato de control social. Quienes se propusieron la rectificación completa del curso histórico español no sólo pretendían anular el resultado de las elecciones de febrero de 1936, sino que construyeron y cumplieron desde el principio sus designios aniquiladores de la «Anti España», no dejando nada a la improvisación. La coordinación de instrumentos a pleno rendimiento durante décadas conformó un «sistema» de represión sin parangón en la historia de España.

Por eso una pieza fundamental de la obra es su introducción en el problemático debate del concepto de «represión», teniendo en cuenta su relación con los fenómenos de control social y de violencia política, la complejidad de su origen y su diferenciación de otros procesos de violencia desde arriba. Para arrojar luz, proponen superar el estudio de los procesos de represión sistemática que atienden solamente al número de víctimas. Frente

a ello, los autores apuestan por el análisis de «la entidad de sus objetivos, la multiplicidad de sus direcciones y la naturaleza del conflicto que subyace». Este posicionamiento viene de la mano de una llamada de atención hacia las denominaciones como exterminio, holocausto o genocidio, que se han utilizado para hacer referencia a la represión orquestada por los sublevados: en esta obra nos encontramos cómo se opta de manera teórica y práctica por alejarse de dichos términos, que desenfocan el carácter de la represión, aunque traten de ampliarla por la aplicación de tales términos.

Para analizar la represión como *sistema*, se estudian cuestiones que dirigen su atención a la ideología y doctrina, desgranando el uso de la pseudojuridicidad empleada por los sublevados. Para ello, se estudia el engranaje de su lenguaje, los instrumentos legales y jurisdiccionales de la represión, los Consejos de guerra, los campos de concentración y algunas peculiares doctrinas transidas de teología, como es la penitenciaria. Se presta también una especial atención a disposiciones represivas que no conllevaron la muerte de sus víctimas, pero que fueron instancias decisivas también en la configuración de un sistema completo de aniquilación y reinserción del enemigo: trabajos forzados, represión de la cultura o eliminación de proyectos sociales republicanos. Tres pilares básicos componen la obra: en primer lugar, se aborda el régimen desde el «Derecho», su doctrina y el lenguaje empleado, para dar paso a la institucionalización de la represión; un tercer bloque está formado por los estudios que enfocan la reeducación, coerción y exclusión.

Ante la ya clásica disquisición formalista sobre la «naturaleza» del régimen político presidido por Franco, se apunta a profundizar en el interés por el comportamiento particular en el ejercicio del Poder, más que en adjetivarlo: la amalgama ideológica que representó el franquismo y su transcripción a la construcción de un régimen debería interesar más que su calificación ideológica estricta. Teniendo presente que el imaginario político de los sublevados tenía sus fuentes en el antiliberalismo, nos encontramos ante un declarado «proyecto restaurador» del viejo orden social «pre» y «antiliberal» que, si bien contuvo cierta retórica fascista en un inicio, ésta fue residual y de orientación

mimética (atribuyendo una participación marginal de Falange). La pronta renuncia a la dimensión revolucionaria daba paso a una «Política Cristiana», que mostraba el conservadurismo militar-clerical como verdadero eje de la dictadura.

Tras el estudio de la ideología, nos encontramos con el análisis del jerarquizado y estructurado aparato de la represión. Tras acabar la guerra, los sublevados continuaron con todos los procesos represivos que se iniciaron en la misma: ejecuciones, expropiaciones, encarcelamientos y depuraciones; aunque, como se señala, se incorporaron algunas normas legislativas nuevas que abrieron otros caminos adaptados a una realidad no bélica. La articulación del aparato represivo franquista, de carácter jurídico-militar, fue un primer rasgo del proceso de *limpieza política*. A este rasgo se unió la retroactividad de sus leyes, aplicada en plena guerra y también en posguerra. La justicia militar, sumada a la política penitenciaria, formaron la médula espinal de la represión franquista. Por último, los trabajos forzados de los prisioneros de guerra también, como método de explotación económica y vía de reeducación de los mismos, último engranaje de este *sistema* que extendió la represión hacia la cultura, por medio de la censura o los expurgos de bibliotecas y quema pública de libros.

En líneas generales, estamos ante una obra que se muestra valiente en su argumentación sobre la caracterización del régimen franquista, y, sobre todo, una obra imprescindible para la comprensión de la política represiva de la dictadura y su impacto social.

Juan Carlos García Funes

ABDÓN MATEOS y AGUSTÍN SÁNCHEZ ANDRÉS (EDS.)
Ruptura y transición. España y México, 1939
Eneida, 2011, pp. 276
ISBN:978-84-92491-85-8

El tándem hispano-mexicano que se encarga de la edición de este libro, así como de la redacción conjunta de uno de sus ensayos, que viene a esclarecer los propósitos del texto, anuncia el espíritu que guía este libro. Abdón Mateos y Agustín Sánchez Andrés, dos acreditados historiadores en el ámbito de